

EXAMEN DE LIBROS

Dennis Channing LANDIS, Editor: *European Americana. A Chronological Guide to Works Printed in Europe Relating to the Americas, 1493-1776*. vol. V. New Canaan, Connecticut, Readex Books, 1987, 597 pp.

Como su título indica, este libro presenta una relación de obras impresas en Europa relativas a América. Sin embargo, hay que advertir que no se trata de un simple recuento bibliográfico, tanto por la forma en que se ordenan los materiales como por las orientaciones proporcionadas sobre su origen, características, vías de identificación y posibilidades de localización.

Por azares de nuestra actual situación, ha llegado a nuestra biblioteca este tomo aislado, de modo que debo referirme exclusivamente al volumen V de la interesante colección, que en total abarca el periodo comprendido entre los años 1493 y 1776. Salta a la vista la importancia de poder disponer de la obra en conjunto para apreciar adecuadamente la trascendencia de sus aportaciones y la utilidad de los informes que proporciona, como referencia para el trabajo de historiadores de las ideas, la cultura, el arte, la economía, las ciencias, etc. No obstante, las características de la obra permiten referirse a cualquiera de sus partes, ya que se trata de algo muy diferente de una curiosidad bibliográfica y mucho más útil que un alarde erudito.

El volumen V corresponde, estrictamente, al primer cuarto del siglo XVIII, de 1701 a 1725. Las listas, por orden cronológico y alfabético, incluyen todas las publicaciones conocidas sobre temas americanos, en los países europeos. El minucioso trabajo del editor, Dennis Channing Landis, merece una felicitación entusiasta, en la que podemos incluir a los directores de la John Carter Brown Library y a todo el notable equipo de investigadores, que ha permitido la realización de un obra superior a cuantas conocemos en

su género, que podrá convertirse en soporte de valiosos estudios para realizar en el futuro, a la vez que ya es valiosa por sí misma, como excelente trabajo de investigación bibliográfica.

El libro incluye un prefacio, complemento de los que se expusieron en los dos primeros volúmenes, específicamente destinado a señalar las aportaciones de este nuevo periodo, ya en los albores del siglo de las Luces. Pone de relieve algunos cambios notables, que confirman, a través de la abundancia y el carácter de las publicaciones de la época, la presencia de nuevos intereses e inquietudes, dentro del ámbito cultural europeo.

Según advierte el editor, lo primero que llama la atención es la expansión geográfica y lingüística de las obras impresas. Por primera vez, incluso en obras de carácter científico, existe un manifiesto predominio de las lenguas vernáculas sobre el latín, que se mantiene todavía en los textos escolares, como reducto de su anterior hegemonía.

Es impresionante la abrumadora mayoría de títulos procedentes de Gran Bretaña, hasta el punto de que nos hace dudar de si serán relevantes todos los registrados o su relación con América será tan remota como parece deducirse del título de buen número de sermones, de colecciones de poemas o de estudios sobre obras literarias (entre las que destaca el *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe). Considerando la advertencia de que sólo se han tomado en cuenta aquellas obras en las que el tema americano es preponderante, no sólo ocasional, quizá habría que plantearse una lectura cuidadosa de algunos de los títulos mencionados.

Como es lógico suponer, dado el dominio español sobre el vasto imperio americano, una buena parte de las publicaciones de este periodo proceden de España. Los alemanes, con reducidos intereses en América y arruinado su incipiente poderío naval, aportan pocos títulos y se ocupan preferentemente de la edición de atlas y textos geográficos. Holanda y Francia están presentes, con un número de obras considerable, seguidas de lejos por Italia, Bélgica y Suecia. En los países eslavos tardó en manifestarse el interés por el Nuevo Mundo, con excepción de Polonia, donde ya se había tomado en cuenta en varias publicaciones del siglo XVI. En Rusia aparecen en el siglo XVIII varios libros relativos a viajes, comercio y características del nuevo continente, y el imperio turco da a sus prensas la primera de sus obras de tema americano.

Entre el variado surtido de temas considerados, no sólo se encuentran las tradicionales relaciones geográficas y descripciones de costumbres, que existieron desde los primeros tiempos, sino

que ahora se añaden estudios sobre la flora y fauna americanas, sobre la influencia del contacto con nuevos pueblos en la propagación de la sífilis, la producción y consumo del tabaco, las virtudes medicinales de la quinina y las posibilidades de fomento del comercio de diversos productos con aquellas regiones.

Los libros escritos por autores que nacieron o vivieron en América y publicaron sus obras en Europa, tienen cabida en esta serie siempre que se refieran a su tierra de origen o adopción, y no cuando traten de cuestiones ajenas a ella. Se excluyen, pues, los tratados de medicina, las obras sobre literatura, los tratados teológicos y otras similares. Por ello resulta algo desconcertante encontrar los sermones morales del padre Juan Martínez de la Parra, jesuita novohispano de gran popularidad, que desde el púlpito de la Casa Profesa de México explicaba el catecismo romano. Su manuscrito, publicado y reeditado en varias ocasiones, poco aporta al conocimiento de la tierra y los hombres americanos.

Se inicia el libro con una lista de referencias a bibliografías sobre temas específicos americanos. Aparece un total de doscientas sesenta y cinco, entre las que encontramos desde el trabajo de nuestro Beristain hasta el *corpus* recopilado por Lewis Hanke o el clásico monumental de Sabin-Eames-Vail. Se incluye también la conocida colección de Palau-Dulcet, varias bibliografías sobre Sor Juana y numerosos catálogos de bibliotecas especializadas.

Ignoro el criterio por el que han quedado fuera prácticamente todas las bibliografías regionales y nacionales latinoamericanas, a la vez que me sorprende encontrar un título especialmente dedicado a la obra del dramaturgo Moreto. No pretendo poner en duda la validez de una selección que ha dado tan excelentes resultados, tan sólo obliga a meditar el hecho de que sólo se mencionen doce catálogos sobre diferentes temas, procedentes de imprentas españolas y otros tantos de los países americanos de habla hispana, frente a los ochenta y dos de Estados Unidos, cuarenta y seis de Gran Bretaña, cuarenta y tres de Holanda y dieciocho de Francia. Pienso que esta previa selección de fuentes determina, en buena parte, el resultado final de títulos registrados. La mención de los archivos y bibliotecas en que pueden encontrarse los títulos reseñados es de excepcional valor para los estudiosos, que así pueden simplificar la difícil y habitualmente infructuosa búsqueda de libros de los que sólo se conoce su existencia.

Los índices finales, de impresores y libreros, organizados por países y ciudades, confirman lo que ya es apreciable en el conjunto de las listas: la presencia destacada de algunos países y la ausencia

o mínima participación de otros. El índice temático y onomástico sirve de orientación práctica para la localización de temas específicos como las órdenes regulares en América, la descripción de ciudades y comarcas, la producción de alimentos, medicinas, fibras y metales preciosos, los acontecimientos políticos y la situación de los grupos sociales: indios, negros esclavos y vecinos de origen europeo.

No hay duda de que se trata de una obra de excepcional importancia, que a su valor intrínseco une el de convertirse en un espléndido recurso instrumental para el desarrollo de trabajos de investigación. La excelente presentación es un complemento adecuado, ya que ofrece una lectura clara, una hermosa encuadernación capaz de resistir el uso constante y una ordenación del material planeada de acuerdo con diversos intereses. Es una fortuna poder contar con obras como ésta.

Pilar GONZALBO AIZPURU
El Colegio de México

Juan GINÉS DE SEPÚLVEDA: *Historia del Nuevo Mundo*. Introducción, traducción y notas de Antonio Ramírez de Verger. Madrid, Alianza Editorial, 1987, 231 pp.

Hace ya cuarenta años, Ángel Losada dedicó varios estudios a la obra de Juan Ginés de Sepúlveda y, además de señalar la amistad que el humanista tuvo con Hernán Cortés, durante los últimos años del conquistador, y de recordar que el *Democrates alter* se inicia con una conversación con Cortés, llamaba la atención sobre la crónica del Nuevo Mundo y de la conquista de México, *De rebus Hispanorum gestis ad Novum Orbem Mexicumque*, a la que llamaba "una historia olvidada de nuestro descubrimiento de América".¹

Con excepción del *Democrates alter*, que tradujo Menéndez y Pelayo en 1892,² y que es preciso recordar en relación con la polémica de 1550 entre Las Casas y Sepúlveda,³ el resto de los es-

¹ LOSADA, "Una historia olvidada", 1947; LOSADA, "Hernán Cortés", 1948, pp. 127-169; LOSADA, *Un cronista olvidado*, 1948.

² SEPÚLVEDA, *Boletín de la Academia de la Historia*, 1892, XXI, pp. 257-369; *Tratado*, 1947 y 1979.

³ HANKE, 1974; Estudio acerca de la querrela que sobre la capacidad intelectual y religiosa de los indígenas americanos sostuvieron en 1550 Bartolomé de Las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda (1974).